

## ESTUDIOS

Galería de Papel. *Identidad. Meeting Point* -16-21. Solimán López (2023).

## ABSTRACT

*In this research, an exploratory study of reading behaviors of sociology students at the Universidad Central de Venezuela was conducted. The interest was focused on knowing what books and preferences these students have, determining at the same time if these inclinations go hand in hand with their decision to study social sciences. The research was approached from two perspectives: one quantitative, through the application of a questionnaire to obtain general data on the student population, related to titles, access to forms of entertainment and reading formats; another qualitative approach, where a series of semi-structured interviews were conducted to learn about reading habits from testimonial perspectives, seeking the emotional relationship and its practice both in everyday life and in university education.*

# ¿Qué leen los futuros sociólogos de la Universidad Central de Venezuela?

---

ALEXANDER J.M. URRIETA SOLANO

---

En esta investigación se realizó un estudio exploratorio de comportamientos lectores en los estudiantes de sociología de la Universidad Central de Venezuela. El interés estuvo enfocado en saber qué libros y qué preferencias tienen estos, determinándose al mismo tiempo si dichas inclinaciones van de la mano con su decisión de estudiar ciencias sociales. La investigación se abordó desde dos enfoques: uno cuantitativo, mediante la aplicación de un cuestionario para obtener datos generales de la población de estudiantes, relacionados a títulos, accesos a formas de entretenimiento y formatos de lectura; otro enfoque, cualitativo, donde se realizaron una serie de entrevistas semiestructuradas para conocer los hábitos de lectura desde perspectivas testimoniales, buscando la relación emocional y su práctica tanto en la vida cotidiana como en la formación universitaria.

## LA PRÁCTICA DE LA LECTURA COMO CENTRO DE ESTUDIO

Los estudios especializados en la lectura han despertado una serie de inquietudes sobre las diferentes formas de abordar la realidad. La lectura se ha formalizado como institución al desprenderse como línea de investigación independiente dentro de los sondeos de consumo cultural, industria editorial y gestión de políticas públicas, en la que el centro de interés orbita en la figura del lector, la circulación de textos y los circuitos de distribución (Escarpit, 1971). Estos estudios sobre la lectura también se ponen en contraste con los avances de las tecnologías y las nuevas formas de acceder a contenidos de información.

Resulta contradictorio que la lectura, como práctica social, se reconozca casi por consenso unánime como medio por excelencia para transmitir y adquirir el saber, pero son contadas las situaciones en las que ella se somete a una observación crítica, como objeto y vínculo de conocimiento. Es muy común que dentro de las discusiones relacionadas con la lectura imperen opiniones como: “antes se leía mucho más” o “en este país no se lee”, conclusiones agitadas, de una dramatización o subestimación de la práctica dentro de lo cotidiano, producto de los estigmas y prejuicios generales. Dentro de los grandes eslóganes del mercado, conformado por colectivos, inmersos en partidos, corporaciones y ONG, se repiten hasta el cansancio

## ESTUDIOS

presupuestos ideológicos como: “leer nos hará mejores ciudadanos” o “solo formando lectores alcanzaremos el desarrollo”. Pero, ¿dónde abordamos la rigurosidad de las investigaciones entre tantas campañas que patrocinan la superación? ¿Cómo la lectura se vuelve un instrumento capaz de fomentar la participación y el enriquecimiento de una comunidad, desde una perspectiva crítica, más allá del decoro de una política pública o acción de responsabilidad social?

**Surgieron nuevos protagonismos, como los casos del *no lector* y los *poco lectores*, que, en suma, y entrando al siglo XXI, anuncian la llegada “... de otro personaje inquietante: el lector de escritos sumergido en una masa de pantallas tan volátiles como insípidas”**

Con las investigaciones de las últimas décadas las preocupaciones han pasado del problema de las *malas lecturas* al diagnóstico de una *lectura consumista*, resultado del apogeo de la industria cultural y la globalización. Surgieron nuevos protagonismos, como los casos del *no lector* y los *poco lectores*, que, en suma, y entrando al siglo XXI, anuncian la llegada “... de otro personaje inquietante: el lector de escritos sumergido en una masa de pantallas tan volátiles como insípidas” (Poulain, 2004: p.17). La influencia del sector de la publicidad en las empresas de comunicación, mediante la transformación de las personas en audiencias medibles, tiende a subordinar la innovación cultural, llevando el placer del entretenimiento al consumismo comercial.

Podemos considerar también el desarrollo de los medios de comunicación masivos, el *boom* de las aplicaciones descargables, suscripciones y plataformas *streaming* que han cambiado las formas de leer, y los lectores, convertidos también en usuarios tienen una manera de asimilar la información. “En la sociedad contemporánea mundial que privilegia la comunicación virtual e internáutica, el libro impreso, el libro-objeto, es más que nunca un mundo en sí, una historia, una manera de ver el mundo y de transmitir-

lo” (Bahloul, 2002: p.13). El libro convive ahora con las nuevas propuestas narrativas que se han atomizado en la digitalización de la vida, configurando nuevos espacios que trascienden los límites físicos que amplían la experiencia de consumo de contenidos.

El paradigma tecnológico mediatiza la interacción social. Por medio de la lectura se recrean nuevos modelos de pensar, expresar y sentir. La pantalla es el nuevo espacio que, no reemplaza, sino que amplía las dimensiones del libro y la lectura, combinándose en otras narrativas transmediáticas. La digitalización de la comunicación, la interconexión de ordenadores, la globalización y concentración de empresas mediante conglomerados de redes, reacomodan la vida cotidiana en función de pretensiones tecnocráticas. En este nivel de difusión la lectura es un hecho consumado: se ha vuelto parte de la comercialización generalizada, donde pierde en las imágenes sociales su visión emancipadora. Pero no por ello está desvalorizada, ni desaparece, ni disminuye la fuerza de los lectores.

## EL SOCIÓLOGO Y EL COMPORTAMIENTO LECTOR

Existe un tipo de desdén o cierta sospecha en cuanto a las lecturas que los estudiantes realizan en clase; surge la inquietud de saber si el estudiante comprende y es capaz de discutir sobre lo que lee. Cierta cuestionamiento de la misma práctica debe salir, de forma inevitable, de los espacios donde precisamente se realizan interrogantes “sobre la situación cultural de las poblaciones modernas” (Poulain, 2004: p.48). Desde la construcción y definición del objeto de estudio hasta la recopilación y análisis de los materiales, la Sociología de la lectura no puede soslayar el hecho también de que aquel que pretende investigar, el sociólogo mismo, tiene una relación particular con la lectura.

El sociólogo es un lector, dotado de sus modelos prácticos e ideológicos; desde el inicio se presenta ante su objeto armado de supuestos culturalo-centristas. En la práctica cuyo modelo dominante él controla. El distanciamiento científico



que exigiría cualquier enfoque sociológico de las prácticas de lectura parece particularmente esquivo en un campo donde el sociólogo mismo está tan estrechamente implicado. Dicha distancia constituye un supuesto epistemológico previo que hace necesaria la crítica de los documentos de la encuesta recopilados, así como el reajuste constante de la hipótesis y los procedimientos. (Bahloul, 2002: p.17)

Resulta entonces que surge una exigencia imperiosa cuando la línea enmarcada en la Sociología de la lectura pretende tomar como objeto de investigación a los mismos sociólogos. Es importante destacar que “... el estudio de los ‘discursos de lectura’ se convirtió en una necesidad epistemológica para el sociólogo, ya que él mismo está incluido en los temores y las esperanzas sociales” (Poulain, 2004: p.48).

Esta investigación nace por la necesidad de no solo desmontar la idea de que el sociólogo en formación cuenta con armas y distinciones culturales que lo alejan de otras ramas del saber, al menos en el ámbito personal o profesional universitario. Los intereses por acercarse a estas particularidades tienen una pertinencia social y pedagógica: el conocer bajo qué prácticas lectoras se forman los futuros profesionales de una institución de estudios superiores.

Nos podemos plantear la siguiente pregunta que estará anclada a la investigación: ¿Existe una relación entre los hábitos de lectura y los intereses enmarcados al estudio de las ciencias sociales?

La investigación tuvo como objetivo principal analizar el comportamiento lector de los estudiantes de la Escuela de Sociología, pertenecientes a la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad Central de Venezuela, durante el año 2020.

Entre los objetivos específicos de esta investigación estuvo:

- En primer lugar: conocer los soportes de lectura empleados por los estudiantes (libros, periódicos, revistas, blogs, textos en Internet), así como sus preferencias y gustos literarios.

- El segundo lugar: conocer la identidad lectora de los estudiantes de la Escuela, y el modo de concebir su rol dentro de los espacios universitarios mediados por la formación lectora.
- El tercer y último objetivo específico: describir las diferentes formas de acceso a la lectura de los estudiantes de la Escuela de Sociología, y ubicar los diversos intermediarios influyentes en el proceso de la lectura del estudiante.

**Esta investigación nace por la necesidad de no solo desmontar la idea de que el sociólogo en formación cuenta con armas y distinciones culturales que lo alejan de otras ramas del saber, al menos en el ámbito personal o profesional universitario.**

Tanto el objetivo general como los objetivos específicos se abordaron dentro de dos fases de recolección de datos: la primera fase, de orden cuantitativo, mediante la aplicación de un cuestionario a los estudiantes para obtener datos generales de la población a tratar. Seguido a esto, la segunda fase de la investigación, de orden cualitativo, estuvo comprendida en una serie de entrevistas semiestructuradas, donde por medio de la etnografía educativa se analizaron las perspectivas particulares de los estudiantes acerca de la lectura.

En esta investigación se quiso averiguar qué leen los futuros sociólogos de la Universidad Central de Venezuela. Además de ver si existe también una relación entre las formas de leer y el contexto actual, en donde también la industria del libro ha pasado a un mercado de intercambio de segunda mano y editoriales independientes, de pocas novedades que pueden descartarse porque su adquisición implica un gran costo.

La falta de novedades disponibles (o de orden asequible) dentro de la demanda lectora, ha dado el desplazamiento a nuevas plataformas como los libros digitales. Pero también dentro de los estudios del comportamiento lector, no podemos pasar por alto que además del libro

## ESTUDIOS

las personas puedan realizar lecturas efectivas en otros formatos y, sin embargo, no considerar ese formato como parte de una lectura legítima.

## FASE CUANTITATIVA

Para esta investigación se empleó como procedimiento metodológico una encuesta. Se recopilaban los datos mediante un cuestionario previamente diseñado, en función de otros trabajos previos que han abordado estudios de medición de comportamientos lectores. Se tomaron como referencia los antecedentes expuestos en la primera parte, más la sugerencia de medición del Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe –Cerlalc– (Uribe, Charria, Monak, Roa, Castellanos, y Barrero, 2011), los cuales, por su eficacia y respaldo son la base para la construcción del instrumento, modificado en función de los intereses de la investigación.

El proceso de recolección de la información tuvo una duración de quince días, del 3 de abril hasta el 17 de abril del 2020, durante el periodo infructuoso de la pandemia mundial. Se aplicó a estudiantes cursantes en cualquiera de los diez semestres regulares de la carrera de Sociología. Se utilizó la plataforma de google forms para la aplicación y difusión del cuestionario vía online por diversos grupos estudiantiles dentro de las redes sociales.

Para medir la fiabilidad del instrumento se realizó una prueba piloto del cuestionario aplicada a quince estudiantes de la Escuela de Sociología. “La fiabilidad está asociada con la ausencia de error aleatorio, y expresa el grado en que un instrumento aplicado repetidamente proporciona igualdad en las puntuaciones y medidas” (Téllez, 2017: p.104). Se usó el método de consistencia interna (alfa de Cronbach), donde “... el coeficiente de Cronbach varía entre 0 y 1, siendo 0 indicativo de ausencia de consistencia y 1 una perfecta consistencia” (Téllez, 2017: pp. 104-105).

El instrumento resultó fiable.

## ESTADÍSTICAS DE FIABILIDAD

Alfa de Cronbach	N de elementos
,620	90

Del mismo modo, se trabajó con las variables que se consideraron más convenientes para la creación del instrumento. “El primer objetivo es a menudo de orden cuantitativo: en muchos casos las encuestas tratan de medir el lugar que ocupan ciertos comportamientos u opiniones en una sociedad o en un grupo social en particular” (Donnat, 2004: p.60). Para nuestro caso, los estudiantes de la Escuela de Sociología de la Universidad Central de Venezuela.

El objetivo de toda encuesta no es producir cifras, sino sentido: una encuesta por sondeo sobre la lectura debe apuntar a la medición de los fenómenos observados, pero sobre todo a una mejor comprensión de la realidad que permita la identificación de los resortes que se requieren para modificar comportamientos, inventar nuevas acciones o corregir una política. (Donnat, 2004: p.61)

La encuesta se organizó en seis bloques temáticos:

## VARIABLES DE ESTUDIO

**Bloque I: caracterización y perfil demográfico y socioeconómico del encuestado.**

- Sexo
- Edad
- Ocupación
- Nivel de escolaridad (semestre cursante)
- Localidad, región y ciudad del hogar

**Bloque II: tipo y frecuencia de lectura**

- Lectura de libros, periódicos, revistas por soporte
- Frecuencia de lectura de libros, periódicos, revistas y textos en Internet
- Número de textos leídos por soporte
- Horas a la semana dedicadas a la lectura de libros, periódicos, revistas y textos en Internet por soporte.
- Preferencias y frecuencias de lectura por tipos de textos
- Idiomas en los que se lee
- Lugares donde lee
- Lectura para otros
- Lectura con relación al pasado
- Lectura en la infancia a través de otras personas
- Regalo de libros en la infancia
- Lecturas recientes (ejercicio de la memoria)

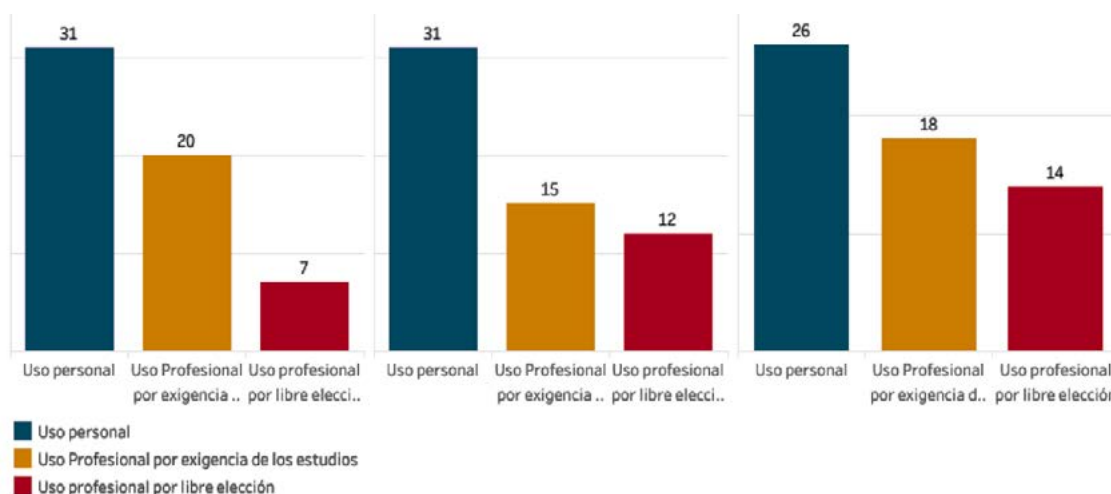
VARIABLES DE ESTUDIO
<b>Bloque III: motivos para leer, razones por las que no se lee y limitaciones para leer</b> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Motivos por los que se lee</li> <li>• Razones por las que no se lee con mayor frecuencia</li> <li>• Limitaciones para leer</li> <li>• Cómo se percibe la lectura</li> </ul>
<b>Bloque IV: uso del tiempo libre</b> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Uso del tiempo libre para leer, asistir a bibliotecas y librerías, comparado con otras actividades</li> </ul>
<b>Bloque V: acceso a la lectura</b> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Vías de acceso a libros y revistas</li> <li>• Compra de libros, textos académicos y revistas</li> <li>• Gasto en compra de libros y revistas</li> <li>• Motivo de compra de libros</li> <li>• Lugares de compra de libros</li> <li>• Libros comprados a través de Internet</li> <li>• Libros en casa</li> <li>• Frecuencia de asistencia a bibliotecas</li> <li>• Motivos para no asistir a bibliotecas</li> <li>• Tipo de bibliotecas visitadas</li> <li>• Tipo de materiales consultados en bibliotecas</li> <li>• Actividades realizadas en bibliotecas</li> <li>• Consulta de bibliotecas a través de Internet</li> <li>• Uso de Internet</li> </ul>
<b>Bloque VI: prácticas de lectura de los estudiantes de la Escuela de Sociología (FACES) de la Universidad Central de Venezuela</b> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Placer por la lectura</li> <li>• Conocimiento de las lecturas</li> </ul>

La última parte del cuestionario comprendió el análisis más difícil, pues sus resultados en parte sirvieron para completar aspectos del cuestionario en general o, mejor dicho, establecer contrastes de las opciones marcadas con relación al comportamiento lector y las lecturas que al final mencionan y clasifican en tres tipos: las de *uso personal*, las de *uso profesional por libre elección*, y las de *uso profesional por exigencias de los estudios*.

Las lecturas que se realizan en función de objetivos profesionales se hacen en gran medida dentro de una perspectiva de ‘formación general’, sin la exigencia de la aplicación escolar en el corto plazo. ¿Pero las lecturas personales podrían acaso dividirse de idéntico modo? Entre las lecturas libres se encuentran tanto las que se hacen ‘al pasar’, libros de distracción, sin futuro, ‘consumidos’ al instante, como las lecturas que quedarán en la memoria, se convertirán en referencias para otras experiencias u otras lecturas, serán pues los ‘libros memorables’. De este modo, en las lecturas ‘libres’ así como en las que no lo son encontramos tanto lecturas de información como de formación o de cultura. (Chartier, 2004: p. 129)

La prueba de competencias lectoras fue un ejercicio donde el estudiante colocó las tres últimas lecturas que recordaba haber hecho; no hubo ninguna condición relacionada con un margen de tiempo.

### COMPETENCIAS LECTORAS



## ESTUDIOS

Con estos datos del cuestionario no basta para realizar conjeturas apresuradas. Es necesario revisar si existe una relación entre las lecturas declaradas y los hábitos del estudiante en cuanto a cómo percibe la lectura y sus aplicaciones en el tiempo libre. En esta parte se dejó un registro de las lecturas declarables, que pudieron ser también efectivas, legítimas y memorables para ser mencionadas en un cuestionario.

**Una vez presentados de manera detallada los resultados del cuestionario aplicado a los estudiantes de la Escuela de Sociología, se llegó a una serie de conclusiones que sirvieron como referencia para el desarrollo de la siguiente fase de la investigación.**

Al tratarse de un número grande, pero igual manejable, se investigó sobre cada título mencionado; un total de 174 títulos. Luego se clasificaron por género, temática y autor.

- El estudiante de sociología tiene una variedad de lecturas donde predomina la de uso personal. Las temáticas que mayormente se declararon fueron, siguiendo este orden: novelas, ensayos, libros de autoayuda y manuales.
- En el género de novelas la temática juvenil es la más frecuente. El estudiante de sociología tiene inclinación por las novelas tipo saga, de rasgos paraliterarios, *bestseller*. Entre los autores más leídos están en este mismo orden: Stephen King, J.K. Rowling, Patrick Rothfuss, Trudi Canavan, Liliana Bodoc y Giles Cristian.
- Le siguen novelas contemporáneas, de temáticas filosóficas y de vanguardias. Entre los autores más leídos están: Hermann Hesse, José Saramago y Edgar Allan Poe.
- Los libros de autoayuda se presentan de manera sutil en los libros declarados, y sin embargo conforman un número de títulos considerable. Entre los autores más leídos están: Brian Weis, Robert Kiyozaki y Robert Fisher, estos libros comprenden temas como la superación personal, el emprendimiento espiritual o financiero.
- En un tercer plano, dentro de las lecturas de uso personal se pueden agrupar en un solo segmento los títulos de literatura venezolana. Entre los autores más frecuentes están: Alejandro Rebolledo, Miguel Otero Silva, Francisco Herrera Luque, Teresa de la Parra, Salvador Fleján, Ana Teresa Torres y Federico Vegas. Estas novelas declaradas, en parte comprenden el género de novelas históricas ficcionadas.
- El segundo género que se frecuenta en la Escuela de Sociología es el ensayo. Esta selección de títulos se declaró, en su mayoría, como libros de uso profesional por exigencia de sus estudios. Estos libros podrían ser parte de alguna materia obligatoria en la carrera, o tomadas por inclinaciones a diferentes intereses de investigación temática.
- Por otra parte, los libros de uso profesional por libre elección son un referente no solo de los intereses de los estudiantes, sino sus posibles inclinaciones de estudio en el campo sociológico. De manera general, se pudieron clasificar diversos intereses comunes de estudio dentro de la escuela con relación a los autores y títulos señalados. Temas recurrentes en la bibliografía están relacionados con: la violencia, procesos migratorios, comunicación, procesos políticos históricos, sexualidad y epistemología.
- La frecuencia de los autores de los títulos de uso profesional, tanto por exigencia de los estudios como por libre elección responden, en parte, a autores que se definen por la popularidad dentro del canon académico y el alcance y facilidad de acceso a sus obras.
- Los autores más leídos en la Escuela de Sociología dentro de la formación profesional son: Slavoj Žižek, Sigmund Freud, Howard Becker, Pablo González Casanova y Manuel Castells.

## OBSERVACIONES GENERALES DEL CUESTIONARIO

Una vez presentados de manera detallada los resultados del cuestionario aplicado a los estudiantes de la Escuela de Sociología, se llegó a una serie de conclusiones que sirvieron como referencia para el desarrollo de la siguiente fase de la investigación.

Es importante destacar que el enfoque cuantitativo en esta investigación exploratoria sirvió para dar referencias globales, cuando no definitivas, de ciertos patrones de consumo y posturas con relación al hábito de la lectura, que luego funcionaron como antecedente para la investigación de orden cualitativo.

- Las mujeres en la Escuela, a diferencia de los hombres, tienen un mayor bagaje de lecturas, esto con relación a la variedad de géneros literarios que escogen para leer. No podemos decir tampoco que los hombres lean menos, pero sí tienen ciertas reservas en los géneros que frecuentan leer.
- A primera vista, los datos reflejan que hay una relación afectiva y sólida hacia la lectura, que es una actividad que despierta mucho interés desde lo cuantificable.
- El formato que predomina dentro de las prácticas de lectura es digital. El acceso al libro se da con mayor frecuencia en los espacios mediados por las plataformas digitales. La mayoría de los estudiantes marcó la lectura de textos por Internet en un sentido general.
- El acceso a la lectura está mediado por las redes sociales. Hay una frecuencia casi diaria en la que los estudiantes, como usuarios, tienen constante acceso a la información, pero no es un argumento suficiente para determinar si hay un hábito de lectura dentro del uso de las redes y el procesamiento de la información.
- Los estudiantes, en su mayoría, se declaran como lectores bilingües: la lengua nativa, español, y el idioma inglés.
- Una limitación común para la lectura está en la falta de tiempo y las distracciones. Las horas de ocio entre las obligaciones son empleadas para otro tipo de actividades dentro de los mismos terrenos digitales, como el trabajo remoto y el esparcimiento interactivo. Hay un dominio de lo visual como forma de entretenimiento, el consumo de plataformas *streaming* o el uso constante de redes sociales. Las distracciones dadas por este constante flujo de información pueden resultar un obstáculo para realizar una lectura por un largo tiempo, considerando que los lugares donde el estudiante suele leer con mayor frecuencia son su casa, la biblioteca y el transporte público.
- Entre otras limitaciones para no leer con tanta frecuencia está el aspecto monetario que no permite la adquisición de libros, el factor económico es una limitación a la práctica de la lectura, después de la falta de tiempo; de la misma manera algunos consideran que *hay formas más gratas de entretenimiento*, lo que explica que las actividades de ocio son abarcadas por prácticas más llevaderas que la lectura, que no exigen un mayor grado de esfuerzo y concentración. La lectura se ve de manera estricta como una actividad instrumental, más que una actividad de entretenimiento o placer. La lectura no tiene ninguna cualidad sacralizada, más bien solo es parte de una alternativa de estudio, que podría ser a veces de entretenimiento.
- La *falta de concentración* es la principal limitación para leer en los estudiantes. Como se ha mencionado antes, resulta muy difícil encontrar un espacio *libre de distracciones*. Otro punto que llegó a ser preocupante dentro de las limitaciones es la incapacidad de comprender todo lo que se lee. Este es un punto importante en cuanto a cómo se emplea la lectura y su relación particular dentro de una competencia lectora; tal vez el hábito o la dejadez por la lectura este dada porque el estudiante es sometido a leer textos que no son de su agrado o que exigen niveles de lectura (vocabulario, sintaxis, hilos argumenta-



## ESTUDIOS

les, comprensión lectora) que el estudiante no posee, por lo que la lectura se vuelve un problema de técnica que los lleva al aburrimiento, a la frustración o el descarte a largo plazo de la práctica.

- Hay una distinción entre el acto de *leer* y el acto de *estudiar*. Muchos estudiantes que consideran que ya no leen tanto como antes ponen como limitación el estudio. Sin bien la carrera implica la formación desde una perspectiva intelectual no implica que la lectura sea considerada como un hábito, sino como parte de una obligación que hay que cumplir dentro de los estudios. Eso establece una diferencia entre la lectura por placer y la obligación de leer, sin tomar en consideración que se puede encontrar en ella placer. El estudio es en sí, para algunos estudiantes, un impedimento para leer.
- En los contextos de lectura, la pregunta de la infancia fue clave para determinar la presencia de una posible formación de capital cultural lector. Este primer acercamiento reflejó que muchos estudiantes tuvieron una infancia donde sus padres tenían el hábito de leer y en su ambiente se tuvo acceso a bienes de lectura. Los padres son por relación cercana los primeros promotores de la lectura. Podríamos concluir desde una visión generalizada que muchos provienen de ambientes lectores, lo que habría que averiguar es las circunstancias durante la infancia y la adolescencia que hayan reforzado o debilitado el hábito de la lectura en años posteriores.
- La principal influencia, incluso por encima de los padres, está en la figura del maestro. Esto considerando el papel que juega dentro de la formación interpersonal y educativa, o como un miembro dentro de las instituciones de formación escolar. Recordando que el proceso de enseñanza y aprendizaje estará también determinado por los criterios del profesor, que puede tener competencias lectoras y gustos literarios para compartir e influenciar en los estudiantes. Las instituciones educativas son espacios en donde se pueden fortalecer o debilitar las experiencias

lectoras, del mismo modo que cercenarlas o debilitarlas.

- La lectura se define mayormente como una *f fuente de conocimiento*, que forma de manera integral tanto en el ámbito personal como profesional. Tanto la *formación* como el *crecimiento* son los principales motivos para leer. Ambos adjetivos no están desprovistos del placer o entretenimiento.

## ETNOGRAFÍA EDUCATIVA

Una vez obtenidos los resultados y analizados se encontraron una serie de datos que debían describirse de manera más rigurosa. Siguiendo a los autores, a partir ya de una referencia global del comportamiento lector de los estudiantes de la Escuela de Sociología, se realizó una segunda fase de la investigación desde una perspectiva cualitativa, con el fin de ahondar más en ciertas variables trabajadas en el aspecto cuantitativo, que nos diera un mayor conocimiento de los comportamientos lectores de sujetos específicos dentro de la población de la Escuela de Sociología.

El tipo de investigación etnográfica educativa permite analizar cómo los estudiantes viven, conciben y valoran su educación literaria. También con el propósito de obtener datos más profundos de las reflexiones que cada alumno pueda tener de su propia experiencia con la lectura, y la relación de esas vivencias con el espacio académico. Esta recolección de información buscó realizar un registro de la mano directa de los estudiantes mediante una serie de entrevistas semiestructuradas.

Este bloque de la investigación tuvo como propósito el análisis descriptivo sobre los comportamientos lectores de la población universitaria durante la infancia, la adolescencia y de entrada al contexto actual de la vida universitaria. “La lectura constituye un ‘hecho social total’ en el que intervienen diferentes niveles de formulación del capital y del medio cultural de los individuos. La investigación etnográfica permitía resaltar esos niveles e interrelaciones prácticas” (Bahloul, 2002: p. 12). Como investigadores nos hicimos dos preguntas generadas

ras para responderlas en esta segunda fase de la investigación. En primer lugar: ¿La educación lectora que reciben las personas durante los periodos de la infancia y la adolescencia aportan o definen aspectos de la experiencia lectora, y a su vez establece un vínculo emocional con la lectura? Y, como segunda interrogante: ¿La lectura adquiere una práctica determinante en la formación de individuos como entes culturales, sociales y políticos?

La metodología que se aplicó se basó en una perspectiva etnográfica para contextos educativos. En ella se trabaja “... el discurso en primera persona (documentos personales, autobiografías, relatos de vida, diarios, técnicas introspectivas, entrevistas) como manera de indagar en la memoria, en la experiencia vivida, en las circunstancias en que se dieron determinados procesos de aprendizaje” (Sanjuán, 2011: p.87).

La etnografía (o su término cognado, ‘observación participante’) simplemente es un método de investigación social, aunque sea de un tipo poco común puesto que trabaja con una amplia gama de fuentes de información. El etnógrafo, o la etnógrafa, participa, abiertamente o de manera encubierta, de la vida cotidiana de personas durante un tiempo relativamente extenso, viendo lo que pasa, escuchando lo que se dice, preguntando cosas; o sea, recogiendo todo tipo de datos accesibles para poder arrojar luz sobre los temas que él o ella han elegido estudiar. (Hammersley y Atkinson, 1994: p.1)

Mediante la etnografía se busca describir y darle una explicación a los fenómenos que son suministrados por los agentes sociales. Estos datos que se recogen dentro de los discursos sirven para precisar informaciones para ahondar más en los fines de una investigación. La

etnografía educativa tiene como fin “... aportar datos descriptivos de los ámbitos educativos, de las actividades y creencias de los participantes en los escenarios educativos, de las complejas perspectivas y actividades” (Sanjuán, 2011: p.87). Se trata de un acercamiento de primera mano a ciertos comportamientos y patrones. En el caso de una entrevista, como instrumento de recolección de datos, permite que el estudiante desarrolle un recurso discursivo expresado en anécdotas personales que luego se analizan por medio de categorías de trabajo.

**Mediante la etnografía se busca describir y darle una explicación a los fenómenos que son suministrados por los agentes sociales. Estos datos que se recogen dentro de los discursos sirven para precisar informaciones para ahondar más en los fines de una investigación.**

El grupo de entrevistados se tomó de la misma muestra que se utilizó dentro del sondeo cuantitativo. Las entrevistas se hicieron en el periodo comprendido entre el 30 de julio y el 9 de agosto del año 2020. El número del grupo elegido no se estableció bajo ningún criterio de validez estadística. No obstante, la selección se hizo bajo criterios de unificación comunes, es decir, de diversos datos expresados previamente en el cuestionario, que iban de su interés por la lectura, contextos puntuales declarados en la infancia, limitaciones para leer, semestre cursante, procedencia sociodemográfica, pero, sobre todo, se eligieron por una plena disposición a participar en el proceso de entrevistas.

Para esta parte presentamos un cuadro con las categorías y unidades que se utilizaron en el análisis de las entrevistas.

CATEGORÍA	UNIDADES DE ANÁLISIS
1- Simbolismos y representaciones de la lectura	1.1- La importancia de leer 1.2- La formación escolar 1.3- La lectura en el bachillerato 1.4- Libros de autoayuda en contextos educativos 1.5- La hegemonía literaria
2- Relación histórica con la lectura	2.1- Influencias: ver leyendo y hacer leer 2.2- Los libros gratos y memorables, obligatorios y difíciles
3- Contraste de lector actual (particular-general)	3.1- La educación literaria en la escuela 3.2- Las limitaciones para leer

## ESTUDIOS

A modo de cierre global pudimos hacer un resumen de los resultados obtenidos tanto en la recolección de datos cuantitativos, a través del cuestionario, y los datos cualitativos obtenidos mediante las entrevistas:

- Por muy diversas que fueron las experiencias de los entrevistados en los primeros años escolares, primaria y secundaria, hay una clara tendencia a que los hábitos de lectura tienen su origen en la casa, por influencia de los padres. Sin embargo, en las trayectorias personales, la selección va ligada a una independencia del lector.
- Existe un programa estandarizado, particularmente hablando de un bloque generacional ligado a la edad de los entrevistados, ya que las sugerencias de lectura impuestas en el bachillerato, corresponden a libros centrados en géneros paraliterarios que van desde los autores consolidados como clásicos dentro del mercado, así como los libros de autoayuda.
- Las experiencias con la lectura dentro de las instituciones escolares en algunos casos presentan situaciones traumáticas, más que favorables, destacando la cualidad de leer como una actividad impuesta y obligatoria, que bien determinó más adelante, en la etapa universitaria una relación indiferente con la lectura.
- Una limitación común para la lectura está en la falta de tiempo y las distracciones. Las horas de ocio entre las obligaciones son empleadas para otro tipo de actividades dentro de los mismos terrenos digitales, como el trabajo remoto y el esparcimiento interactivo.

## CONCLUSIONES DE LA INVESTIGACIÓN

- Con relación al objetivo principal de la investigación, desde un contraste de los resultados que obtuvimos, tanto de aspecto general a niveles cuantitativo y cualitativo, llegamos a concluir que los comportamientos lectores dentro de la Escuela de Sociología no son tan amplios como se pretenden declarar. En ambas recolecciones de datos se

ve una visión de la lectura como una actividad necesaria, importante, pero que no obligatoriamente tiene una repercusión relevante como hábito en la vida de los estudiantes, esto lo concluimos por las grandes separaciones entre su idea de la lectura como actividad de placer y la lectura como práctica instrumental. Es probable que los estudiantes otorguen a la lectura de tipo profesional tan solo un valor instrumental, el de superar sus estudios, sin haber hallado aún su propio valor intrínseco como vía de desarrollo y aprendizaje en el marco de una profesión elegida por ellos. La representación de la lectura profesional queda reducida a “leer lo establecido para aprobar” (Granado y Puig, 2014), no forma parte de un recorrido lector considerable para el desarrollo de una carrera profesional como sociólogo.

- En el cuestionario, los estudiantes declararon –en su mayoría– que sus preferencias lectoras estaban en el género de novelas y ensayos, pero con relación al estudio de la carrera estos limitan sus prácticas a los textos que mandan en clase; en líneas generales el estudiante tiende a ejercer la lectura dentro de los marcos que le indiquen. Esto en contraste con las respuestas dadas por los estudiantes durante las entrevistas, donde hacían énfasis entre las lecturas asignadas en la carrera y las lecturas a través de las cuales adquirieron cierto hábito de lectura.
- En cuanto a los títulos citados –tanto en el cuestionario como en las entrevistas–, se observa que la literatura que frecuentan nuestros futuros sociólogos se enmarca en productos de consumo muy publicitados, poniendo al margen los textos que se repiten por exigencia dentro de la formación específica de la carrera, lo que constituye un síntoma de lector inmaduro o de corta trayectoria (Gómez Yebra, 2008), que carece de competencias analíticas, y que a posteriori posiblemente se le dificulte una ampliación de su carrera profesional desde la iniciativa de un hábito más consolidado, derivado de sus intereses y motivaciones personales.

- El estudiante de sociología es un lector sectorizado, se limita a leer lo que le mandan, y parece tener creencias muy fuertes entre la idea de literatura (entendiendo la lectura de clásicos, en un concepto monolítico atribuido a cierto títulos de la “literatura universal”) y los textos académicos, visto como textos sociológicos y no como otra forma de literatura, lo que hace incluso que cambie su afecto y su disposición por la lectura, su perspectiva como estudiante de la carrera, y su interés en función a las cosas que ha leído y las vocaciones literarias. Estas impresiones que dejamos acá no son, ni pretenden ser, declaraciones absolutas ni totalizadoras, sino un aporte exploratorio de lo que se logró construir a raíz de dos enfoques.
- Para las conclusiones ancladas a los objetivos específicos de esta investigación tenemos que con las nuevas modalidades de interacción tienen como soporte mayoritario la virtualidad. Hay una predilección a los formatos de lectura digital, desde diversas plataformas que permiten el acceso a la experiencia lectora con diferentes fines. Los estudiantes de sociología como futuros profesionales, en parte parecen tener unos hábitos de lectura sujetos a los patrones de consumo dentro de las hegemonías literarias, con relación al consumo de textos paraliterarios y textos académicos que leen. Sus bagajes están limitados por aquellas cosas que les manden a leer, por ejemplo, una asignación en la materia. En este punto hay que hacer una observación con relación al desarrollo de competencias lectoras.
- Los jóvenes que tienden a leer ciertos géneros literarios específicos limitan sus gustos lectores al mismo tiempo que sus competencias lectoras. Por eso es común que el estudiante se considere un gran lector porque atribuye las capacidades lectoras a la cantidad de libros, que pueden ser sagas o autores consagrados en un canon literario; pasa que la cantidad de libros o lecturas realizadas no garantiza que el estudiante desarrolle competencias lectoras. Sucede que el estudiante inclinado al consumo de ciertos tipos de libros (*bestsellers*, géneros paraliterarios) al tener que abordar textos de otros ámbitos (como los académicos) le resulte más difícil abordarlos porque no los entiende, ni tampoco los escenarios en donde se les mandan a leer estos textos disponen de herramientas de enseñanza para trabajar la lectura de los mismos. Parte de esta conclusión la tomamos por la respuesta mayoritaria que señalaron los estudiantes en el cuestionario de que no llegan a comprender todo lo que leen, ya sea por la falta de tiempo o concentración.
- Una de las problemáticas que se pudieron reflejar al contrastar tanto los resultados cuantitativos como cualitativos, es que la Escuela como infraestructura se mantiene al margen de la intervención del fomento de la práctica. Se tendría que sugerir un cuerpo profesoral, estudiantil y administrativo que maniobre de manera coordinada y consensuada al fomento de la práctica, al menos desde estrategias que no solo motiven a los estudiantes, sino que aprendan a leer y articular las lecturas. Estas estrategias, van más ligadas al bagaje lector de los que hacen en conjunto vida en la Escuela y sus capacidades para articular su saber de manera conjunta.
- Es claro que las condiciones generales en las que predomina la precariedad de los recursos del país, han orquestado un ambiente de zozobra donde problematizar la lectura pareciera no tener importancia. El estudio exploratorio tuvo como propósito encontrar aristas para un diagnóstico general pero no absoluto de las formas de leer de los futuros sociólogos y proponer posibles soluciones a largo plazo que sirvan para fortalecer una práctica de suma importancia para el desarrollo de competencias múltiples.
- Los estudios sobre comportamientos lectores han servido para comprender el fenómeno desde dos posibles vertientes:
  - a) Por medio de sondeos estadísticos se pueden identificar patrones de consumo, precisar ciertos géneros y títulos, con el fin de elaborar estrategias de promoción y venta a niveles macro, con el auspicio de actividades



## ESTUDIOS

culturales como ferias, suscripciones, convenios editoriales para la creación de clubes de lecturas, diseños de campañas extracurriculares que tengan como fin el esparcimiento.

b) La relación íntima y vivencial con la lectura, proporcionada desde enfoques cualitativos: como el discurso en primera persona (documentos personales, etnografías, técnicas introspectivas y entrevistas) sirven para indagar en la experiencia vivida del lector (Sanjuán, 2011). Funcionan para tener datos más específicos de los participantes, lo que permite al promotor ser más asertivo al momento de proponer nuevos vínculos textuales en la trayectoria del lector (Lahire, 2004; Papalini, 2016). Se pueden establecer vínculos más empáticos desde percepciones personales de los grupos con relación a la lectura.

En las entrevistas también pudimos ver la diferencia marcada que tienen los estudiantes entre géneros literarios y géneros académicos. Esta separación tiene que ver, en parte, con los recorridos lectores que ha realizado el estudiante, su perspectiva personal y colectiva como lector y su educación literaria, en donde las instituciones escolares formaron un papel fundamental.

El futuro sociólogo ha declarado que en la Escuela de Sociología se lee. Esta afirmación puede tener validez a simple vista por los hallazgos encontrados tanto en el cuestionario como en las entrevistas. Sin embargo, los resultados arrojaron que los estudiantes no presentan amplios hábitos de lectura; no ven la actividad como prioritaria a pesar de considerarla importante. No se trata solo de un tema de cantidad sino de la manera como dichas prácticas permiten el estímulo y la sensibilidad literaria de los estudiantes, sin limitarse a realizar únicamente lecturas asignadas desde la academia, o cristalizar sus gustos que en su mayoría responden a tendencias de orden paraliterario. Preocupa que sea escasa la reflexión autocrítica de los estudiantes sobre su condición como lectores, lo cual repercute en sus competencias analíticas y desempeño como futuros científicos sociales.

**ALEXANDER J. M. URRIETA SOLANO**

Sociólogo de la Universidad Central de Venezuela. Investigador sobre comportamientos lectores y hábitos de lectura. Redactor de contenidos varios. Corrector de textos creativos y académicos. Asesor en Teoría de la Composición y Sociología Literaria.

**Referencias**

- BAHLOUL, J. (2002): *Lecturas precarias. Estudio sociológico de los "poco lectores"*. Fondo de Cultura Económica.
- CHARTIER, A.M. (2004): "La memoria y el olvido, o cómo leen los jóvenes profesores". En: B. L. (comp.), *Sociología de la lectura*. Barcelona: Gedisa. Pp. 109-138.
- DONNAT, O. (2004): "Encuestas sobre los comportamientos de lectura". En: B. L. (comp.) *Sociología de la lectura*. Barcelona: Gedisa. Pp. 59-84.
- DUSZYNSKI, M. (2006): "L'identité de lecteur chez les professeurs des écoles en formation initiale". En: *Carrefours de l'éducation*. 1(21). Pp.17-29.
- ESCARPIT, R. (1971): *Sociología de la literatura*. Oikos-tau ediciones.
- GRANADO, C., y PUIG, M. (2014): ¿Qué leen los futuros maestros y maestras? Un estudio del docente como sujeto lector a través de los títulos de libros que evocan. En: *Ocnos*. Pp. 93-112.
- HAMMERSLEY, M., y ATKINSON, P. (1994): "¿Qué es la etnografía?" En: *Etnografía. Métodos de investigación*. Paidós. P. 1.
- LAHIRE, B. (2004): "Conclusión. Del consumo cultural a las formas de la experiencia literaria". En: B. Lahire, *Sociología de la lectura*. Gedisa. Pp. 179-197.
- LLUCH, G. (2004): *Cómo analizamos relatos infantiles y juveniles*. Grupo editorial Norma.
- MANRESA, M. (2011): "Retrat del lector literari feble [Retrato del lector literario débil]". En: *Revista de didàctica de la llengua i de la literatura*. Núm. 53. Pp. 12-24.
- PAPALINI, V. (2016): *Forjar un cuarto propio: aproximaciones autoetnográficas a las lecturas de infancia y adolescencia*. Editorial Universitaria Villa María.
- POULAIN, M. (2004): "Entre preocupaciones sociales e investigación científica: el desarrollo de sociología de la lectura en Francia". En: B. L. (comp.), *Sociología de la lectura*. Gedisa. Pp.17-58.
- SANJUÁN, M. (2011): De la experiencia de la lectura a la educación literaria. Análisis de los componentes emocionales de la lectura literaria en la infancia y la adolescencia. En: *Ocnos* (7). Pp. 85-100.
- TÉLLEZ, W. (2017): *Investigación científica e integración metodológica: fundamentos y retos de la complejidad social*. Araca Editores.
- Unesco. (2014): *Indicadores Unesco de Cultura para el Desarrollo. Manual metodológico*. Organización de las Naciones Unidas para la Educación.
- URIBE, R., CHARRIA, M. E., MONAK, L., ROA, P., CASTELLANOS, A., y BARRERO, J. (2011): *Metología común para explorar y medir el comportamiento lector*. Bogotá, Colombia: Cerlalc-Unesco.
- ZAID, G. (2011): *Los demasiados libros*. México: Random House Mondadori.